

Uso e impacto cognitivo y afectivo de la evaluación diagnóstica y formativa en profesores y alumnos en una escuela rural de Temuco, Chile^a

María Loreto Zamora Cea^b

RESUMEN

La evaluación es un asunto no resuelto al interior de la educación chilena pues es siempre abordado desde la perspectiva del castigo, control o medición, pero sin embargo, crucial para la mejora de los aprendizajes. Por lo anterior, es importante adentrarse en lo particular también, para saber cómo se aborda en el aula y si es un tema de conversación y reflexión de los docentes. En esta presente investigación de tipo cualitativo se describieron las prácticas evaluativas que llevan a cabo los docentes de 2° Ciclo básico y el impacto cognitivo y afectivo que ellas provocaron en sus alumnos y la importancia de la retroalimentación de ellas.

Palabras clave: evaluación, retroalimentación, instrumentos, proceso de aprendizaje

Using and effect of diagnostic and formative evaluation in teachers and students in a rural school of Temuco, Chile

ABSTRACT

Evaluation is an unresolved issue in the Chilean educational system because it is always approached from the perspective of punishment, control, or measurement, but nevertheless crucial for the improvement of academic learning. Therefore, it is important to know in particular how this is addressed in the classroom and if it is a topic of conversation and reflection amongst the teachers and students. This present study describes the evaluation practices carried out by teachers in the 2nd cycle, and the cognitive affect it has on their students and the importance of feedback of these practical.

Keywords: evaluation, feedback, instruments, learning process

Fecha de recepción : 30 de octubre del 2012

Fecha de aceptación : 29 de noviembre del 2012

^a El artículo se basa en la investigación realizada en una escuela rural de la novena región, comuna de Nueva Imperial.

^b Profesora de Educación General Básica con Licenciatura en Educación. Universidad de Ciencias de la Educación de Playa Ancha, Valparaíso, Chile.

INTRODUCCIÓN

La labor docente debiera estar centrada en una constante reflexión de lo que pasa en el proceso enseñanza y aprendizaje, dado que es ahí donde se alcanzan o no, los niveles de logro esperado por los estudiantes. Es ahí donde se debieran hacer los ajustes necesarios para que los alumnos aprendan, por tanto para poder ayudarlos a alcanzar estos niveles en el proceso enseñanza aprendizaje, es necesario detenerse a pensar en cuál es la información que se necesita recopilar, para qué, de qué forma, en qué momento. Entonces resulta vital conocer qué se entiende por evaluación. En las prácticas pedagógicas tradicionales, este importante concepto tiene una significado calificador, punitivo que se relaciona generalmente con pruebas finales, exámenes. Sin embargo, cuando nos aproximamos a su verdadera acepción, el enfoque es completamente distinto, dado que entiende al alumno como un ser integral dentro del proceso de aprendizaje. Por tanto entonces, si sólo lo usamos con un fin, se deja de lado la reflexión pedagógica sobre el rol que nosotros tenemos en ese proceso de aprendizaje y no podremos ayudar a que nuestros alumnos alcancen los niveles deseados, ya que todo pasa por cómo nosotros entregamos esos conceptos, cómo valoremos sus diferencias individuales en forma permanente. García (1979) cit. en Paz, V. expresa: “La evaluación es un proceso permanente, integral consubstancial de la función educativa, encaminado a conocer,

retroalimentar y mejorar el funcionamiento del sistema educativo o de cualquiera de sus partes o elementos”. Por ello, la labor docente es muy profunda en cuanto que su relación es con las personas y no con los resultados, éstos vendrán por añadidura.

Esta gran labor, supone estar necesariamente conectados a la reflexión, pero a la luz de la teoría, dado que los alumnos y alumnas son diversos, aprenden de manera distinta, a un ritmo distinto. Por lo tanto, debemos investigar constantemente, porque no se les puede tratar de igual manera frente a un mismo objetivo. Así, el Marco para la Buena Enseñanza (MINEDUC, 2003:34) nos dice que el profesor “detecta las fortalezas de sus estudiantes y procura potenciarlas”. Este aspecto habla de sus estudiantes, cada uno en su particularidad no en lo generalidad. Esto nos indica que se obtienen los resultados que tenemos, porque se trata y evalúa a todos los alumnos de igual manera. Es interesante, entonces, averiguar cuáles son las formas de evaluación que los docentes usan, si éstas están centradas sólo en el resultado, si procuran ver el proceso, si consideran un diagnóstico para conocer la diversidad de ritmos y conocimientos previos de sus alumnos, si una vez enseñado, reflexionan sobre los logros obtenidos, y por ende toman nuevas acciones para llevar al alumno a alcanzar sus metas, es decir, entienden la evaluación como parte del ciclo de aprendizaje.

Importante es entonces revisar los conceptos claves cómo son los distintos tipos de evaluación: Evaluación diagnóstica-Evaluación formativa -Evaluación sumativa.

Se entiende por evaluación diagnóstica a aquella que dará cuenta al docente del estado de partida o nivel en que se encuentran sus estudiantes por cuanto no tiene en el aula un grupo homogéneo. En ella, señala Aceña (s.f.:14) “El o la docente determina cuáles son las principales fortalezas que sus estudiantes poseen al empezar el ciclo escolar, un nuevo tema o una unidad”. Ampliando el sentido, los autores, Jorba y Sanmarti(2008) nos hablan de evaluación predictiva, y agregan que es un paso imprescindible para el diseño de procesos de enseñanza-aprendizaje, pues debería posibilitar la modificación de las secuencias y la adecuación de las actividades para responder a las necesidades y dificultades del alumnado.

La evaluación formativa, sostiene el mismo autor, busca “determinar el avance de los y las estudiantes durante el proceso para establecer que han aprendido y que les falta por aprender. O bien, hacer un alto en el camino y determinar los procesos de reforzamiento que deben ser aplicados para ayudar a los alumnos y las alumnas a alcanzar la meta propuesta y para reorientar la metodología empleada por el docente”.

Y por último, la evaluación sumativa, que permite verificar al docente las competencias

adquiridas en el proceso pero no señala todo lo que el estudiante sabe.

El interés de esta investigación radicó en saber cuáles son los tipos de evaluación empleados por los docentes de la Escuela Rural de Nueva Imperial además del impacto cognitivo y afectivo que provoca el uso de ellos en los estudiantes.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio está enmarcado en un paradigma Cualitativo y diseño etnográfico. Hernández, Fernández y Baptista (2006:583) señalan que los estudios o investigaciones cualitativas, “al tratarse de seres humanos los datos que interesan son conceptos, percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias, procesos y vivencias manifestadas en el lenguaje de los participantes, ya sea de manera individual, grupal o colectiva. Se recolectan con la finalidad de analizarlos y comprenderlos, y así responder a las preguntas de investigación y generar conocimiento.”

Según, López (1999:237) El diseño etnográfico presenta condiciones particularmente favorables para contribuir a zanjar la brecha entre investigador y profesor, entre la investigación educativa y la práctica docente, entre la teoría y la práctica.

Para la recolección de datos se realizó entrevistas y grupo de discusión a docentes y entrevistas a estudiantes del segundo ciclo.

DISCUSIÓN

Para comenzar este análisis lo primero es decir que no habrá cambio en la educación si no hay un claro entendimiento de la importancia de la evaluación. Como lo sostiene más enfáticamente, Nunziati (1990) cit. en Mendoza 1998, (p.5) “la reforma del sistema educativo se hará por la evaluación o no se hará”.

Al desarrollar la investigación nos pudimos dar cuenta que la evaluación sigue siendo problemática tanto para docentes como para los alumnos.

Los primeros tienen claras diferencias de formación al respecto, algunos más tradicionales, otros más constructivistas pero todos igualmente con un dejo de castigo o de control en su aplicación, y por otra parte, deja en evidencia que no se trata de un tema que se aborde en las escuelas o del cual se reflexione, pues los docentes no tienen criterios de evaluación ni prácticas comunes para abordarlo en el proceso enseñanza aprendizaje.

Más aún, se entiende la evaluación como un hecho aislado y no como un todo donde las distintas formas de evaluar estén presentes, o de los diferentes instrumentos que se pueden utilizar, de tal forma que el actor principal en este proceso es el docente, pues él controla el proceso de aprendizaje. Se evidencia una contradicción pues la mayoría de los docentes manifiesta valorar mucho los diferentes tipos

de evaluación, ya sea diagnóstica, y evaluación formativa, sin embargo, en esta última no hacen retroalimentación ni en pruebas ni en cuadernos, y otorgan valor a las pruebas sumativas al término de una unidad por sobre lo observado en el proceso. Desde esta mirada, la enseñanza se reduciría a un proceso lineal de entrega de insumos y obtención de productos y el aprendizaje estaría referido a un simple proceso de acopio de datos e informaciones, para ser reproducidas lo más fielmente posible, asumiendo que todo lo que se enseña se aprende (Santos Guerra, 1996)

Para el presente estudio se plantearon las siguientes categorías:

EVALUACIÓN PARA EL APRENDIZAJE

Algunos docentes manifestaron que la evaluación es una valoración, que se realiza para mejorar y no es una medición, al observar directamente sus prácticas efectivamente si es una medición pues las evaluaciones realizadas son mayoritariamente sumativas, y así lo perciben los alumnos también, puesto que relacionan evaluación con una nota, una prueba, concepción que se acerca más al concepto de evaluación del aprendizaje y no una evaluación para el aprendizaje. Las autoras, Contreras y Prieto (2008: 250-251) al respecto dicen, (...) es posible entender que existan evaluaciones del aprendizaje y evaluaciones para el aprendizaje: las primeras controlan el nivel de aprendizaje de los estudiantes, las segundas

los favorecen, dependiendo de las concepciones y prácticas de los profesores (Stiggins, 2006). Mirado desde otra perspectiva, estas significaciones podrían establecer una distinción entre los profesores que creen que deben enseñar para evaluar y aquellos que creen que evalúan para enseñar mejor (Bolívar 2000).

EVALUACIÓN DIAGNÓSTICA

Por las respuestas, en este aspecto, los profesores en general, sienten que no es necesario hacer evaluación diagnóstica porque generalmente los alumnos no saben los contenidos y ello no permite avanzar. Así tampoco consideran los conocimientos previos de los alumnos por que no los tienen. Sin embargo, Santos (1996:174) plantea que este diagnóstico es imprescindible para que el profesor pueda propiciar un aprendizaje que sea relevante y significativo para los alumnos.

Al adentrarse en el aula, y observar su trabajo directamente en terreno, la clase comenzó desde el conocimiento expuesto por el docente. Santos Guerra (2006:31) nos habla cómo los profesores creemos poseer el conocimiento e inundamos a nuestros alumnos con “nuestro saber”, en la siguiente cita señala: “los educadores forman a sus educandos como los océanos formar a los continentes: retirándose” No es fácil. La tentación es anegarlos, es decir pensar por ellos, decidir por ellos, actuar en lugar de ellos”.

EVALUACIÓN FORMATIVA

En términos generales, los docentes entrevistados se identifican con lo sucedido en el proceso o retroalimentación y menos con una evaluación sumativa, sin embargo, hay una contradicción puesto que a la hora de decidir sobre cuánto sabe un alumno, sólo se refirieron a la calificación obtenida en una prueba que a su juicio es objetiva. Al observar una prueba realizada por los estudiantes con baja calificación ésta fue puesta directamente al libro. Stake (2006:62) señala que los profesores dedican más tiempo a la evaluación formativa que la sumativa, sin embargo, cuando les preguntan cómo funcionó el evaluando en tal situación, la evaluación es sumativa. (Martínez 2004; Durán 2001; Montero 2001; Shön 1992) citado en Contreras y Prieto, en relación a la retroalimentación sostienen que en definitiva, este proceso reflexivo les ayuda a reorientar y determinar el curso de la enseñanza y de la evaluación, implementando las acciones pedagógicas suplementarias tendientes a apoyar a los estudiantes en la superación de los problemas y dificultades detectadas, más que a penalizarlos por sus debilidades.

EVALUACIÓN SUMATIVA

Los docentes evalúan sumativamente a sus estudiantes porque consideran una forma objetiva de detección de lo aprendido y aunque evalúan el proceso, cerciorándose in situ de lo que el alumno sabe de un contenido determinado, lo olvida al momento de poner

la nota, y sólo esta representa lo aprendido por el alumno, es decir, le dan mayor credibilidad a las pruebas y lo observado por ellos mismos no tiene la validez de una prueba. Jorba y Sanmarti (1993:18), se plantean sobre la evaluación, la siguiente pregunta: ¿Por qué no pensar que evaluar es conocer la estrategia utilizada por la alumna o el alumno en la resolución de una determinada tarea y llegar a comprender las causas de sus dificultades y, en cambio, evitar creer que el principal objetivo de la evaluación es poner de una nota a cada estudiante?

IMPACTO AFECTIVO DE LOS TIPOS DE EVALUACIONES

Sin duda las evaluaciones provocan un impacto afectivo tanto positivo como negativo; por lo expresado en estas notas los alumnos en su mayoría sienten temor, nerviosismo frente a las pruebas escritas y se sienten cómodos con otra forma de evaluar. Sus profesores sostuvieron que la prueba provoca en ellos un interés por superarse, que los motiva para sacarse buenas notas, aspecto que podría considerar interesante desde su punto vista pero inquietante pues los alumnos entrevistados no lo pasaron bien en las evaluaciones. Más importante aún es lo que sostiene, Morales (2009:35) Si los comentarios se limitan a una nota o a señalar errores, su utilidad para mejorar futuros trabajos puede ser muy escasa o simplemente nula; la

atención del alumno se centra en la nota y se olvida de todo lo demás.

IMPACTO COGNITIVO DE LOS TIPOS DE EVALUACIONES

Los docentes reconocen el impacto cognitivo de la evaluación formativa, evaluación diagnóstica y auto evaluación puesto que genera cambios en la actitud de los estudiantes hacia el aprendizaje, y generador de habilidades en los estudiantes, sin embargo, no son habituales formas para evaluar a sus alumnos. ¿A que se debe esto? Quizás concepciones inconscientes y arraigadas de ver la evaluación, como posesión sólo de los profesores.

Jorba y Sanmarti(2008:18) se preguntan: ¿Por qué no pensar en que sea el propio alumno o alumna quien ha de llegar a ser capaz de reconocer cuáles son sus aciertos y cuáles son sus dificultades y, en cambio, dejar de creer que la evaluación es una tarea que es solamente responsabilidad del profesorado?

CONCLUSIONES

Es evidente que la evaluación es un asunto complejo de abordar en las escuelas y que sin duda en muchos establecimientos, aunque sus profesores evalúan todos los días, es un tema que no siempre se conversa.

Esta investigación es el comienzo de una primera aproximación al tema, que sin duda, ya con este estudio, sirvió de fuente de información a la inquietud y la necesidad de

conversar y ponerse de acuerdo la evaluación. Por tanto, el primer hallazgo es que los docentes informantes de este estudio no han consensado un sistema de evaluación para el establecimiento ni han acordado criterios de calidad ni han construido pautas de evaluación.

Las concepciones de la evaluación se orientan y coinciden en que se utiliza para medir el aprendizaje, y los docentes no ven la evaluación como una instancia para la mejora y, por ende, como ayuda para el logro del aprendizaje.

La evaluación en la escuela estudiada no necesariamente es una instancia para el aprendizaje, sino del aprendizaje, es decir, sólo desde los profesores, y no para los alumnos puesto que la autoevaluación y coevaluación no están permanentemente consideradas dentro de sus prácticas.

Los docentes hacen referencia a la evaluación como una medición y a su vez como un proceso donde pueden ver el “estado de aprendizaje de los alumnos” entendiéndolo por ello que es un momento para retroalimentar el proceso, sin embargo, coinciden que sus instrumentos son mayoritariamente sumativos (pruebas) y ello lo comprueba la

conceptualización que tienen los estudiantes del concepto de evaluación.

La autoevaluación está ausente del proceso enseñanza y aprendizaje en general. No se encuentra en ella el valor de reflexión que los alumnos puedan obtener de ella. Menos aún, la mayoría de los docentes, la ven como una herramienta que permita desarrollar otras habilidades en los alumnos, producto de esa autorreflexión que fomenta la autocrítica y por ende genera avance.

Los docentes reconocen el valor de la evaluación diagnóstica, pero no la realizan porque para los alumnos no tiene valor y por otra parte algunos de ellos consideran que los estudiantes no tienen conocimientos previos por lo que no tiene importancia hacerla si ya prevén los resultados.

Para los docentes solamente las evaluaciones sumativas son objetivas, y necesitan evaluar sumativamente a sus alumnos porque este tipo de instrumentos les otorga el estado real de conocimiento en que cada uno de sus estudiantes se encuentra.

Los docentes no retroalimentan adecuadamente los procesos de enseñanza y aprendizaje para realizar ajustes, por lo que los alumnos asocian evaluación solo con notas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aceña, M.(s.f.)*Herramientas de evaluación en el aula*. Estados Unidos: Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)

Contreras, G., Prieto, M. (2008) Las concepciones que orientan las practicas evaluativas de los profesores: un problema a develar. *Estudios Pedagógicos XXXIV*, N° 2: 245-262, 2008. Valparaíso: Universidad Católica de Valparaíso.

CPEIP. Mineduc, (2003). *Marco de la Buena Enseñanza*. Chile. C&C Impresores.

Hernández,R.,Fernández,C.,Baptista,P.(2006).*Metodología de la Investigación*. México: Editorial McGrawHill.

Jorba, J., Sanmartí, N.(2008) *La función pedagógica de la evaluación*. Universidad Autónoma de Barcelona

López, A. (1999).*Metodología de la Investigación*. Chile: Universidad de Playa Ancha.

Mendoza, A.(1998). *Concepción y creencias de la evaluación en el docente*. Barcelona: Universitat.

Morales, P.(2009) *La evaluación formativa*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar

Paz, V. *La evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje, una tarea pendiente en el bachillerato*.Extraído el 19 de marzo de 2011 desde <http://www.unidad094.upn.mx/revista/37/evalproc.htm>.

Santos Guerra, M. A. (1996). *Evaluar es comprender: De la concepción técnica a la dimensión crítica*. *Investigación en la Escuela* 30: 5-13.